

SEVERINO PALLARUELO CAMPO

La Comarca de Sobrarbe ha perdido dos terceras partes de su población en las ocho últimas décadas pasando de 22.761 habitantes en el año 1920 a 6.803 en 2001.

Aunque nunca fue un territorio muy poblado en términos absolutos, la pérdida de efectivos humanos, explicada fundamentalmente por la emigración, por motivos económicos, muy activa en el periodo comprendido entre los años 1958 y 1975, y posteriormente por su descenso vegetativo –en menor medida–, constituye, sin duda alguna, el fenómeno demográfico, social y económico más relevante de Sobrarbe y una de las características definitorias de su reciente Siglo XX.



La torre de Mediano, emergiendo sobre las aguas del embalse, se ha convertido en el símbolo de la despoblación



El despoblado de Sasé

Para acercarnos a este trascendental fenómeno, que lastra y mediatiza su futuro, no cabe una mirada inocente ni satisface una justificación fatalista o naturalista, y mucho menos a los que somos del país y hemos percibido la angunia, soledad o la merma de posibilidades que el despoblamiento significa. Pero vayamos por partes.

Obviamente el despoblamiento del mundo rural y especialmente las zonas de interior y de montaña, parejo al crecimiento urbano, es un fenómeno global, generalizado y característico del Siglo XX, con intensidades y peculiaridades diversas. En el caso de los Pirineos centrales, se percibe un descenso poblacional generalizado que comienza en la parte francesa en la segunda mitad del Siglo XIX y continúa en la española a comienzos del Siglo XX, tras haber alcanzado máximos históricos en su número de habitantes.

La despoblación en Sobrarbe, como resultante de distintos modos de comportamiento, ha sido una constante en la pasada centuria, pero ha presentado características e intensidades diferentes. Aventuro una periodización en varias etapas, a meros efectos descriptivos.

### **1900-1936: Síntomas de agotamiento del modelo tradicional de producción y poblamiento. Espejismo de crecimiento en el Alto Cinca**

Se inicia la centuria con la percepción de síntomas de agotamiento del modelo de colonización y producción tradicionales que se manifiestan en una estabilización global de la población. Se sientan las bases para una migración de excedentes

humanos con destino prioritario a Francia y Cataluña. Apenas se cierran casas. Este tipo de incipiente desdoblamiento no afecta substancialmente a la estructura productiva tradicional, dando salida a determinados excedentes de la base de la estructura familiar para su inmediata proletarianización y simultánea o posterior emigración.

Los datos manifiestan una estabilización del volumen total de población, producto del espejismo que supone la construcción de las primeras grandes obras hidroeléctricas en el Alto Cinca.

Estas trascendentales obras, muy intensivas en mano de obra, unidas a las aperturas de carreteras e infraestructuras, lejos de consolidar los cimientos de una necesaria revolución industrial, establecen los fundamentos de un modelo decimonónico de colonialismo de recursos, decisivo para explicar el devenir económico y demográfico de Sobrarbe.

### 1936-1958: Convulsión provocada por la Guerra Civil española. Subsistencia económica y declive poblacional perceptible

La despoblación provocada por la guerra civil (1936-39), aunque muy difícil de evaluar, parece que genera acuerdo entre los estudiosos, en el sentido de que le afectó bastante a nuestra comarca, no solo por las muertes violentas, sino el exilio y los refugiados temporales o permanentes. Recordemos que Sobrarbe fue frente de guerra en Valle de Broto y el Alto Cinca, provocando la destrucción de infraestructuras, equipamientos y viviendas, diezmando ganados y factores productivos.

Las muertes civiles y el exilio contribuyeron a una merma de la población sobrarbesa en la década de los años 40 muy importante en términos cualitativos ya que afectó a la población más joven y dinámica.

Esto, unido al cerrojo de fronteras, supuso la consolidación del aislamiento y la pérdida de oportunidades de comercio con nuestros vecinos.

Los tristes e ignominiosos años de la posguerra, a pesar de estar dominados en lo económico por una orientación autárquica, no fue suficiente para garantizar el crecimiento económico ni mucho menos el mantenimiento de la población Sobrarbesa, auténtica experta en autarquías domésticas, y continuó el declive poblacional, acelerándose con el paso del tiempo. Sobrarbe perdió en estos años la cuarta parte de su población (en torno a 5.000 personas), fundamentalmente por emigración.

### 1959-1975: Aceleración traumática de los procesos migratorios. Hundimiento de la autoestima social y negación de futuro

A finales de los años 50 se aceleran los procesos migratorios, hasta alcanzar un dramático cenit a final de la década de los 60 y comienzos de los 70. Es una triste

etapa que afecta de forma indiscriminada y masiva, a todos los puntos y personas de Sobrarbe, mostrando un balance final de pérdida de la mitad de su población.

Aunque de duración breve, entre 18 y 20 años, la intensidad de la despoblación modifica el mapa comarcal, lo vacía de sus efectivos más jóvenes y emprendedores. Este proceso hunde en la soledad y pérdida de autoestima a los sobrarbeses e instala al país en una larga crisis demográfica, social y económica y de valores.

Este negro periodo se convierte en una pesadilla colectiva que instala a la emigración en el espinazo de las decisiones individuales. El futuro solo se vislumbraba fuera.

Ningún municipio, pueblo, aldea, lugar, torre, pardina, casa, borda o paridera es ajeno a las decisiones migratorias o sus influencias directas.

Sobrarbe sale muy mal herido, viejo, cansado y con el convencimiento de que las incertidumbres y negros presagios no le van a permitir mas que resistir en la soledad y angustia de un evidente declive.

**1976-2002: Agotamiento del fenómeno migratorio. Despoblación por causas naturales, tímido retorno de viejos emigrantes y entrada de nuevos inmigrantes.**

Los efectos de la crisis económica occidental generalizada (1973 y posteriores) provocan declives e incertidumbres en los mercados de trabajo urbano, destino



Ayerbe de Broto



Clamosa

de los emigrantes sobrarbeses. Los fuertes movimientos migratorios previos se ralentizan e incluso paralizan.

La emigración masiva e indiscriminada ha acabado en 1976, aunque continúa una selectiva: marchan los jóvenes ahora cualificados y tornan algunos viejos emigrantes, ahora flamantes jubilados del mundo urbano. Estos últimos restauran el patrimonio inmueble familiar, en desuso durante una generación, para usarlo ahora como segunda residencia, mientras piden perdón a sus antepasados.

Pero la estructura poblacional de Sobrarbe está malherida: ahora ya se pierde población por causas naturales: sencillamente mueren mas de los que nacen. Es la triste herencia sobre la estructura demográfica de la catástrofe que ocurrió en los años 60 y 70 del siglo pasado. Esta situación puede continuar todavía durante bastantes años. Sobrarbe tiene una composición poblacional para continuar perdiendo población de forma natural. Solamente se podrá estabilizar o crecer si se desarrolla la inmigración de jóvenes, fenómeno incipiente y hasta ahora muy tímido.

### Los datos

La información estadística aportada es suficientemente elocuente. El balance del Siglo XX es desolador. Si Sobrarbe hubiera mantenido los mismos índices de evolución que España, ahora estaría habitada por 48.300 personas, sin embargo el

censo más reciente (año 2001) solamente recoge a 6.803 habitantes. A comienzos del siglo XX nuestra comarca estaba habitada por más de 22.500 personas.

La despoblación ha afectado a todos los municipios y lugares. Solamente la villa de Aínsa y Lafortunada han aumentado su población. La primera ha pasado de 393 habitantes en 1900 a 1.111 en el año 2001.

Lafortunada pasó de ser un mesón a una colonia o nuevo poblado destinado a producir electricidad, una vez terminadas las obras; luego, en las últimas décadas también se ha despoblado considerablemente.

La pérdida de población por municipios queda reflejada en la tabla adjunta en la que podemos observar que Fiscal ha perdido el 90% de sus habitantes, Bércabo y Palo el 86%, Fanlo el 84 y Puértolas el 80, en el siglo XX. El municipio de Laspuña, siendo el que mejor se ha mantenido ha disminuido sus efectivos poblacionales en un 46%, en el mismo periodo.

Aunque el despoblamiento ha sido generalizado hay zonas a las que ha castigado de forma especial, entre las que se debe citar el Valle de Solana, antiguo término de Burgasé con sus trece pueblos deshabitados, los pueblos de los antiguos términos de Bergua y Basarán, Clamosa, Muro de Roda, Santa María de Buil, Secorún, (que luego cambio de nombre por Laguarda). En la actualidad, los municipios que concentran mayor número de entidades deshabitadas son Aínsa-Sobrarbe, La Fueva, Fiscal y Boltaña.

Globalmente, la población de Sobrarbe al comenzar el Siglo XXI, es algo menos que la tercera parte de la que habitaba esta comarca a comienzos del pasado siglo. Numerosas entidades de población, demasiadas, se han deshabitado en su totalidad. De las 150 todavía habitadas, más de la mitad (83 concretamente) tienen menos de 25 habitantes, y 130 menos de 100. Su estructura urbana es hoy más débil que hace 100 años.

### Para acabar

Sin pretensión de dar por agotada esta apresurada síntesis, me parece oportuno que las causas y consecuencias de la dramática despoblación de nuestro país formen parte de la intuición y capacidad de análisis del lector. Cualquier ciudadano sobarbés puede explicar mucho al respecto, y asimismo cualquier gran proyecto de inundación de valles o de infraestructuras de comunicación que nunca llegan...



No obstante me parece adecuado aprovechar la oportunidad de esta publicación para formular un alegato contra la amnesia en forma de relación de pueblos, lugares, aldeas, mesones, pardinas o torres, entidades de población al fin, que explicitó la publicación oficial del Censo de población de 1930.

Al margen de otros sentimientos, tal vez políticamente mas incorrectos, considero muy conveniente recordar, en un apresurado paseo toponímico, el contenido del citado censo para que el lector perciba el auténtico despliegue territorial de Sobrarbe cuando tenía veintidós mil habitantes distribuidos en 288 entidades de población.

Digamos, por no polemizar, que simplemente es un recuerdo-homenaje a todos aquellos lugares, ahora *barceras*, que nunca vieron su nombre impreso en el cartel indicador de una carretera y, obviamente, a sus vecinos y descendientes.